

Migración internacional, remesas y desarrollo en México al inicio del siglo XXI

Rodolfo García Zamora
Universidad Autónoma de Zacatecas

La globalización de las migraciones

En la época de la globalización, protagonizada por la libre circulación de capital, hay una serie de autores que se cuestionan qué sucede hoy respecto a la libre movilidad de las personas desde los países del sur a los países del norte (Ribas Mateos, 2004). La globalización implica, por una parte, el libre movimiento de capital, de beneficios económicos y sociales por todas las sociedades, acompañado del poder liberador del flujo de ideas y de información guiado por las nuevas tecnologías. Pero, por otra parte, pese a haber ayudado a reducir la miseria en algunas economías emergentes como la china o la india, lo cierto es que ha tenido efectos devastadores en las relaciones entre los países y entre las regiones al interior de los países. Asimismo, muchos países industrializados han visto aumentar el desempleo hasta llegar a niveles desconocidos desde los años treinta y la desigualdad de ingresos ha alcanzado niveles que no se daban desde el siglo XIX. ¿Cómo influye todo esto en las migraciones globales?

Para Ribas Mateos, la polémica que se establece entre quienes perciben la sociedad actual como radicalmente distinta a la de otras fases capitalistas (especialmente los teóricos de la globalización económica) y aquellos que ven el papel del capital internacional con un peso parecido al que ha tenido en fases anteriores se puede trasladar a la argumentación de las migraciones. También se reproduce una dicotomía entre aquellos que aceptan y los que rechazan la idoneidad del concepto de migración global. Este se entiende desde el cambio radical que ha aparecido en la década de los noventa, un cambio relacionado con la globalización y la flexibilización del trabajo en los países de origen y destino de las migraciones laborales. Asimismo, los cambios en los patrones mundiales de comercio afectan definitivamente las estructuras ocupacionales de los países emisores de mano de obra hacia los países más ricos, vinculados cada vez más fuertemente entre sí no sólo por las inversiones extranjeras sino por toda una serie de múltiples interacciones entre esos países.

La migración internacional puede convertirse en una fuerza importante para la transformación social. De hecho, en amplias regiones de México y Centroamérica está generando cambios importantes a nivel económico, social, cultural y político, como veremos en la parte final de este trabajo. Si bien los movimientos de la gente al cruzar las fronteras han dado forma a los estados y a las sociedades desde tiempos inmemoriales, lo que es radicalmente distintivo en los últimos años es su alcance global, la producción de políticas nacionales e internacionales que suscita y sus grandes consecuencias económicas y sociales. Esto no llevará necesariamente a la desaparición de los estados nacionales, sin embargo, las nuevas formas de interdependencia, la sociedad transnacional y la cooperación regional y bilateral están transformando rápidamente la vida de millones de personas (Castles y Miller, 2005). La movilidad de población ha sido siempre un componente integrante de los procesos asociados al colonialismo y a la industrialización. Sin embargo, según Ribas Mateos, hay dos novedades importantes en las migraciones actuales que se deben considerar:

- a) La escala de influencia. La migración afecta a todas las regiones y a la mayoría de los países simultáneamente;
- b) La heterogeneidad de los vínculos. Aunque a menudo las migraciones se originen en antiguas colonias o en áreas de presencia militar de los países receptores, muchos inmigrantes proceden de zonas donde las conexiones se basan en experiencias más indirectas de penetración económica y cultural. Es el caso, por ejemplo, de los árabes que se dirigen a Estados Unidos, el de los emigrantes del sudeste asiático y del sur que van a Japón, o el de los chinos con destino a prácticamente todos los países desarrollados.

Otras novedades importantes de estos cambios, aparte de la internacionalización de las migraciones, señaladas por Castles, son las siguientes:

- a) Cada vez involucra más países
- b) La aceleración del índice de movilidad
- c) La diferenciación de los flujos que introducen categorías como trabajadores temporales, extranjeros irregulares, agrupación familiar, etcétera.

Castles y Miller (2005) proponen el siguiente marco general para comprender las tendencias actuales de las migraciones:

1. La globalización de la migración. La tendencia a que cada vez más países se vean afectados por diferentes movimientos migratorios simultáneamente. Además, la diversidad de las áreas de origen también está

aumentando, de modo que los países de mayor inmigración reciben inmigrantes de una amplia gama de orígenes tanto culturales como sociales y económicos.

2. La aceleración de la migración. El hecho de que, en la actualidad, todas las migraciones estén creciendo en volumen en todas las regiones principales. Este crecimiento cuantitativo agudiza tanto la urgencia como las dificultades de las políticas públicas. Sin embargo, como indica el descenso en la totalidad de refugiados desde 1993, la migración internacional no es un proceso inexorable. Las políticas de los gobiernos pueden evitar o reducir la migración internacional y la repatriación es una posibilidad, como muestra la experiencia europea.
3. La diferenciación de la migración. La mayoría de los países no tiene sólo un tipo de inmigración, como la migración laboral, los refugiados o el asentamiento permanente, sino que presentan varias simultáneamente. Normalmente, las cadenas migratorias que empiezan con un tipo de movimiento a menudo continúan con otras formas, a causa de los esfuerzos de los gobiernos por parar o controlar el movimiento. Esta diferenciación presenta un obstáculo principal para implementar las medidas de política internacional y nacional.
4. La feminización de las migraciones. Las mujeres desempeñan un papel cada vez mayor en todas las regiones y en todos los tipos de migración. En el pasado, la mayoría de las migraciones laborales y muchos movimientos de refugiados estaban mayoritariamente protagonizados por hombres. Desde los años sesenta las mujeres han tenido un papel destacado en la migración laboral. Hoy las mujeres trabajadoras son mayoría en flujos tan diversos como el de Cabo Verde a Italia, el de Filipinas a Oriente Medio y el de Tailandia a Japón. Algunos movimientos de refugiados, incluidos los de la antigua Yugoslavia, se caracterizan por estar formados mayoritariamente por mujeres.
5. La politización de las migraciones. Las políticas nacionales, las relaciones regionales y bilaterales y las políticas de seguridad nacional de los estados del mundo se ven cada vez más afectadas por la migración internacional.

Natalia Ribas considera que el principal aporte al estudio de la globalización de las migraciones ha sido hecho por Stephen Castles a través de sus diferentes escritos realizados desde los años ochenta. La autora señala que sus principales aportes sobre el concepto de migración global se pueden sintetizar en once hipótesis que contextualizan los modelos migratorios globales y la construcción de minorías étnicas en Europa. Hipótesis que señalamos a continuación:

1. La entrada en una nueva fase de movimientos de población en un contexto global, especialmente desde finales de la década de los ochenta,
2. La difuminación de las distinciones entre los tipos de inmigrantes,
3. Las disparidades socioeconómicas y demográficas entre el Norte y Sur, así como entre Este y Oeste, que proporcionan el contexto para las migraciones masivas del futuro,
4. La creciente interdependencia entre las zonas de origen y destino de los migrantes,
5. Los nuevos tipos de migraciones corresponden básicamente a los procesos de reestructuración económica de los mercados de trabajo en los países más desarrollados en los últimos veinte años,
6. Las políticas estatales dirigidas a los inmigrantes y a las minorías se han vuelto más complejas y contradictorias,
7. El racismo actual se puede explicar, en primer lugar, a partir de la construcción del estado-nación y el colonialismo; en segundo lugar, deriva de los procesos socioeconómicos y políticos actuales (cambios en las condiciones de trabajo y de vida, cambios en la estructura de la clase trabajadora, debilitamiento y ambigüedad del estado),
8. La formación de nuevas minorías con culturas e identidades distintas que cuestionan las nociones de la identidad nacional y de la ciudadanía,
9. Los modelos multiculturales parecen ser la aplicación futura más plausible, pero encuentran grandes obstáculos para su realización,
10. Los vínculos entre la economía mundial, los procesos migratorios y la formación de minorías no pueden analizarse exclusivamente desde una única disciplina o un único país, y
11. La reformulación del concepto de solidaridad internacional en el contexto de las migraciones Norte-Sur, las contradicciones de las posiciones antirracistas y la inclusión de una agenda política con el objetivo de conseguir sociedades democráticas y multiculturales.

Para Castles y Miller (2004), en los albores del siglo xxi, la globalización está socavando todas las formas de controlar la diferencia basadas en la pertenencia a una sola nación y un solo territorio. Aumento de la movilidad: crecimiento de inmigraciones temporales, cíclicas y recurrentes; viajes baratos y accesibles; comunicación constante a través de nuevas tecnologías de la información. Todo cuestiona la idea de la persona que pertenece sólo a un Estado-nación o a lo sumo inmigra únicamente de un Estado a otro —ya sea temporal o permanentemente— Estos cambios han conducido a debates sobre el significado de transnacionalismo y comunidades transnacionales como nuevos modos de pertenencia inmigrante. Las comunidades transnacionales son grupos cuya identidad no está basada principalmente en los vínculos de un territorio específico. En consecuencia, presentan un gran reto a las ideas de pertenencia al Estado-nación.

Las comunidades transnacionales no son nuevas, aunque el término lo sea. El concepto “diáspora” se remonta a tiempos antiguos y fue utilizado para referirse a un conjunto de personas desplazadas o dispersas por la fuerza, como los judíos o los esclavos africanos en el Nuevo Mundo. También fue utilizada por ciertos grupos comerciales, como los griegos en Asia Occidental y África, o los comerciantes árabes que llevaron el Islam al sudeste asiático. No obstante, las comunidades transnacionales parecen estar proliferando rápidamente en este momento. Esto es en parte por razones tecnológicas; la mejora del transporte y la comunicación electrónica en tiempo real son la base material de la globalización. Pero sobre todo en un tema social y cultural. La globalización está estrechamente vinculada a los cambios en estructuras y relaciones sociales, a los cambios en los valores culturales relacionados con el lugar, la movilidad y la pertenencia. Es probable que esto tenga consecuencias importantes que apenas comenzamos a comprender. Castles menciona que es posible plantear la hipótesis de que las afiliaciones transnacionales y la conciencia serán una forma principal e incluso predominante de pertenencia inmigrante en el futuro. Esto tendrá consecuencias que llegarán muy lejos.

Las identidades transnacionales son complejas y contradictorias. Pueden adoptar una variedad de formas que, o bien complementarían las formas existentes de incorporación inmigrante, o trabajarán contra ellas. Los transmigrantes a veces se califican de cosmopolitas capaces de cruzar fronteras culturales y construir identidades múltiples o híbridas. Si este es el caso, los transmigrantes podrían considerarse “ciudadanos del mundo” prototípicos, en casa en cualquier parte del globo. Pero algunos teóricos argumentan que la conciencia transnacional se basa sobre todo en la etnicidad común: los transmigrantes sienten solidaridad con sus connacionales en su tierra natal y en cualquier otro lugar. En este sentido, las comunidades transnacionales adoptan la forma de diásporas de exilio, decididas a establecer su propio Estado-Nación. Por consiguiente, tras los ataques terroristas de el 11 de septiembre de 2001, a veces las comunidades transnacionales se ven como una amenaza, porque pueden ofrecer la base del fundamentalismo y la subversión. Los intentos de mantener identidades culturales y religiosas superadas, especialmente las islámicas, dan pie a teorías apocalípticas de un “choque de civilizaciones” inevitable como ha escrito el profesor Samuel Huntington (1993), que alimentan el apoyo público a las restricciones de la inmigración y las libertades civiles.

Para Castles y Miller (2004), a largo plazo el crecimiento de las comunidades transnacionales puede conducir a reconsiderar el propio contenido de la ciudadanía. Pueden ser necesarias formas diferenciadas de pertenencia a un Estado para reconocer los distintos tipos de relaciones que los transmigrantes tienen con diferentes estados, como los derechos políticos en un lugar, derechos

económicos en otros, y derechos culturales en un tercero. En la práctica, esto ya sucede cuando los estados de inmigración crean formas de “cuasi-ciudadanía” o “vecindaje”, garantizando derechos relacionados con la residencia, el empleo o la asistencia social a grupos específicos de inmigrantes. Pero tales prácticas se han desarrollado de forma poco sistemática y sin tener muy en cuenta las consecuencias a largo plazo para la ciudadanía.

Los autores mencionados consideran que es arriesgado hacer predicciones sobre inmigración y asentamientos ¿Quién habría predicho en 1970 que a finales de siglo la mayor parte de países europeos occidentales tendrían grandes comunidades étnicas y sociedades multiculturales? Sin embargo, parece claro que seguirán siendo importantes los muchos factores que provocan la inmigración hacia Europa Occidental y Meridional. Parece probable que las tasas de fertilidad sigan siendo bajas en los países industriales ricos, teniendo en cuenta que se basan en la presión para que las mujeres trabajen a tiempo completo y en el aumento del costo de la manutención infantil y de la vivienda familiar.

Estas tendencias conducirán a poblaciones envejecidas y a la disminución de la mano de obra. La mejora de la educación y la demanda de trabajadores especializados supondrán que pocas personas del país estarán dispuestas a hacer trabajos no especializados. La consecuente demanda de mano de obra atraerá inmigrantes de áreas de África, Asia y América Latina que siguen excluidas de la corriente principal de la economía global. La inmigración que busca trabajo aparecerá como la única forma de huir de la pobreza, el conflicto y el caos para millones de personas. Será incluso más difícil distinguir entre inmigración económica e inmigración forzada: tanto las economías hundidas como los estados fracasados se deben a las mismas causas generales. Los habitantes de estos países experimentan tanto la pobreza como la negación de sus derechos humanos, y el hecho de que se trasladen como trabajadores inmigrantes o como demandantes de asilo puede ser relativamente arbitrario. Es probable que las economías de nivel intermedio, especialmente grandes países como Brasil, México, China e India, experimenten un crecimiento desigual. Tendrán enormes reservas de participantes en el mercado de trabajo, a menudo con una elevada especialización, que serán incapaces de encontrar empleo en su país e intentarán trasladarse a las economías ricas del Norte.

Es probable que los países europeos busquen nuevas formas de reforzar el control de las fronteras. El clima público ha sido hostil a la inmigración desde hace años. El miedo al desempleo y a la disolución de la identidad nacional ha sido cultivado por la extrema derecha y los políticos conservadores. La hostilidad frente a los demandantes de asilo se ha convertido en un tema político importante en Gran Bretaña, mientras que el temor a los influjos de “extra-

comunitarios" ha sido explotado por la derecha en Italia y otros lugares. A menudo los medioambientalistas evocan miedo a los influjos masivos causados por la degradación ecológica en el Sur. Tras el 11 de septiembre, la inmigración se considera un tema de seguridad crucial. Estos miedos dan legitimidad a las restricciones aún más severas a la inmigración, aunque esto represente un recorte a los derechos civiles de todos. Rigurosas medidas de vigilancia que usan nuevas tecnologías pueden producir costos humanos de inmigración que conduzcan a muchas muertes en el mar, las montañas y los desiertos que los inmigrantes intentan atravesar. Pero suficientes personas lograrán cruzar para animar a los siguientes a intentarlo. Esto fomentará la proliferación del contrabando y el tráfico de personas. Eso es simplemente la parte ilegal de una "industria de la inmigración" creciente que es una respuesta lógica del sector privado a las limitaciones y oportunidades que ofrecen las políticas restrictivas.

La evolución anteriormente descrita presenta retos formidables a las políticas existentes sobre inmigración y asentamientos. En el pasado, las políticas han tendido más a ser reactivas que a ser resultado de una planificación socioeconómica a largo plazo. Los intentos de colaboración europea han tenido sólo un éxito limitado por ahora. La tendencia hacia una política común de la Unión Europea sobre inmigración parece haber cobrado velocidad, especialmente con el Tratado de Ámsterdam de 1998, pero sigue enfrentándose a obstáculos sustanciales.

Recientemente, algunos gobiernos de Europa Occidental han comenzado a darse cuenta de que las presiones demográficas y económicas hacen deseable un cierto nivel de inmigración especializada y no especializada. La Comisión Süssmuth (2001) alemana ha llamado al reconocimiento de la futura necesidad de inmigración, mientras que el Secretario del Interior británico, David Blunkett, ha anunciado un cambio hacia un sistema de *green card*, similar al norteamericano, para atraer a trabajadores inmigrantes (*The Guardian*, 3 de octubre de 2001). A la larga, parece posible que los países ricos con poblaciones en declive y envejecidas puedan incluso fomentar cierta inmigración para compensar la caída demográfica. Estas prácticas ya se ven en España, donde los gobiernos municipales a menudo ofrecen incentivos a familias jóvenes inmigrantes de Rumania y países similares, siempre que el marido tenga algún oficio y la esposa esté dispuesta a ocuparse de sus hijos.

Parece claro que ha llegado el momento de reconsiderar las políticas de inmigración. El nuevo enfoque debería basarse en la idea de que la movilidad se ha convertido en un valor global central asociado a la prosperidad. Muchas personas del sur ya no están dispuestas a aceptar la pobreza local cuando los

deslumbrantes estilos de vida occidental desfilan ante ellos a través de los medios globales de comunicación. La globalización y el transnacionalismo crean tanto motivaciones como mecanismos para la movilidad. En todo caso, la demanda real de mano de obra en Europa Occidental y Meridional, y la relativa facilidad para encontrar empleo sin documentos en economías cada vez más desregularizadas exponen las políticas oficiales a la hipocresía.

En tanto que la globalización signifique la inclusión de ciertas áreas en la prosperidad económica global y la exclusión de otras, la inmigración seguirá creciendo. La solución radica pues, no tanto en reforzar los controles fronterizos, sino en impulsar grandes cambios de las estrategias políticas y económicas globales. En lo inmediato, esto supondría eliminar las relaciones económicas con los países que enfrentan conflictos locales exacerbados, como el comercio internacional de armas pequeñas o el comercio del petróleo y diamantes en zonas de conflicto, como Sierra Leona o la República Democrática del Congo. A largo plazo, la necesidad de cambiar los acuerdos de inversión, comercio y propiedad intelectual que mantienen el subdesarrollo y la pobreza. Los países occidentales deberían trabajar por los derechos humanos y por gobiernos responsables en los países del Sur. En estas condiciones, la inmigración no cesaría pero podría convertirse en una cuestión de elección para todos, más que en un privilegio para los ricos y una necesidad peligrosa y degradante para los pobres.

Las migraciones y las remesas en América Latina

Las remesas han crecido en los últimos años en forma paralela a la magnitud creciente de la migración internacional. Sus dimensiones absolutas y relativas están alcanzando niveles cada vez más significativos. Este hecho revela su importancia como fuente de divisas y sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países de origen de la migración.

Desempeñan un papel determinante en las economías de los países de origen de la migración, toda vez que constituyen, para la mayoría de ellas, uno de sus principales flujos monetarios foráneos. Se reconoce, sin embargo, que el impacto económico de las remesas se expresa de forma preponderante en los niveles regional y local. La magnitud del volumen de las remesas ha suscitado un interés creciente, puesto que las autoridades gubernamentales, los empresarios y las organizaciones de la sociedad civil reconocen su potencial como factor de desarrollo.

Las remesas tienen un impacto significativo en los ingresos de los hogares, toda vez que contribuyen a elevar el nivel de vida de sus miembros. Estos recursos desempeñan una función importante en la reducción de la pobreza e impulsan el desarrollo. Por ello, la atención se centra cada vez más en el diseño de políticas que permitan canalizar de manera creciente estos recursos a la inversión en infraestructura y el desarrollo de actividades productivas generadoras de empleo en las comunidades de origen (CONAPO, 2004).

El Banco Mundial estima que el monto de las remesas hacia los países en desarrollo se ha triplicado en la última década, al pasar de 30.4 mil millones de dólares en 1990 a 93 mil millones de dólares en 2003. Los datos indican que el crecimiento de las remesas ha sido particularmente acelerado en los últimos tres años, lapso en el que se presentó 40 por ciento del incremento total registrado durante los últimos trece años. En el conjunto de los países en desarrollo las remesas equivalen a 1.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y a ocho por ciento de la Inversión Doméstica (ID). Asimismo, los flujos de remesas constituyen la segunda fuerza de financiamiento foráneo en los países en desarrollo. En éstos, millones de hogares reciben el apoyo de familiares que trabajan en los países desarrollados de América del Norte, Europa, Asia y Medio Oriente. Según las cifras del Consejo Nacional de Población de México (2004), en los últimos años, y de manera creciente, la región de América Latina y el Caribe ha figurado como la que recibe el mayor porcentaje de remesas enviadas a los países en desarrollo (31.9% en 2003). El segundo lugar como región receptora de remesas es Asia del Sur, la cual recibe una quinta parte del monto total. En contraste, la región que recibe el menor monto de remesas es África Subsahariana (4%).

Según datos del *Fondo Monetario Internacional* (FMI), India y México destacan como los principales países perceptores de remesas, con montos que ascienden en el año 2003, a 19 235 y 13 396 millones de dólares, respectivamente. México ocupó el segundo lugar en 2000 entre los países con mayor monto de remesas, y mantuvo durante tres años esa misma posición. Estados Unidos y Arabia Saudita figuran como las principales fuentes emisoras de remesas. Estos países emiten grandes cantidades de dinero al exterior por tal concepto, en virtud del número importante de trabajadores migratorios que envían un monto creciente a sus familias. En el año 2002, Estados Unidos emitió un total de 23 mil millones de dólares por concepto de remesas y Arabia Saudita casi 16 mil millones de dólares (CONAPO, 2004).

Según un informe del *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID), una de cada diez personas en el mundo participa directamente en la transferencia de remesas,

pues estima que aproximadamente 125 millones de emigrantes envían dinero en forma periódica a 500 millones de familiares en sus países de origen, total que convertiría a este grupo en la sexta nación más populosa del orbe (*La Jornada*, 23 marzo de 2005). El BID señala en qué forma los emigrantes latinoamericanos y caribeños enviaron a sus países 45 800 millones de dólares en 2004; un incremento de 20 por ciento respecto a 2003, lo que consolida a la región como primer destino de estas transferencias. Esta cantidad supera la suma de toda la inversión extranjera directa y la cooperación externa recibida por la región. México fue el principal receptor de remesas en Latinoamérica, con 16 600 millones de dólares, un incremento de 25 por ciento respecto a 2003. De acuerdo con el BID, los 25 millones de emigrantes latinoamericanos y caribeños, asentados sobre todo en Europa y Estados Unidos, han hecho de la región de América Latina y el Caribe, como lo indicamos atrás, el primer destino de remesas, en un mercado global que mueve unos 120 mil millones de dólares anuales.

A México le siguen Brasil, con 5 624 millones de dólares, y Colombia con 3 857 millones. El incremento de las remesas se ha dado a lo largo de la región. América Central y República Dominicana sumadas, superaron diez mil millones de dólares; los países andinos, más de siete mil millones; mientras en Haití las remesas superaron por primera vez los mil millones de dólares anuales. Estas cantidades reflejan tanto aumentos considerables en los volúmenes de remesas, como una mejoría de los mecanismos para rastrear estos flujos, según la institución financiera multilateral de referencia.

Como se indicó antes, cerca de 25 millones de emigrantes latinoamericanos viven y trabajan fuera de sus países de origen, de los cuales 16 millones envían dinero de forma regular a sus familias, en un promedio de entre 200 y 300 dólares mensuales. “De estos 25 millones, cerca de 18 millones viven en Estados Unidos, contribuyendo con 34 mil millones de dólares el año pasado”, dijo Donald Ferry, director del Fondo Multilateral de Inversiones del BID al *Financial Times* el 22 de marzo de 2005. Según Ferry, los datos son “un reflejo de las importantes tendencias en los mercados laborales mundiales. Su importancia va más allá de los individuos que envían 200 o 300 dólares a sus familias. A diferencia de la cooperación externa, las remesas suelen llegar directamente a beneficiarios a lugares donde difícilmente entra la cooperación internacional. Y mientras los flujos internacionales de capital han fluctuado con los ciclos del mercado, las remesas han seguido creciendo, incluso durante recesiones económicas”.

La importancia económica y social de las remesas en México.

Según el CONAPO (2004), para muchos países los ingresos por remesas tienen una enorme importancia económica. Destaca El Salvador, donde las remesas recibidas en el año 2002 constituyeron 145 por ciento del PIB y 64 por ciento de las exportaciones. En cuanto a México, los ingresos por este concepto representaron en 2002, 1.5 por ciento del PIB y 6.1 por ciento de los ingresos por exportaciones. Según estimaciones del Banco de México, las remesas han pasado de 2 494 millones de dólares en 1990 a 13 396 millones en 2003 y a 16 613 millones en el 2004. De acuerdo con las estimaciones del banco central mexicano, de seguir la misma tendencia ascendente, para el año 2005 el ingreso por remesas podría superar 19 mil millones de dólares. Sólo en el segundo trimestre, la entrada de recursos al país por este concepto fue de 5 214 millones de dólares, lo que implicó un incremento anual de 15.7 por ciento, mientras que de enero a marzo la tasa de crecimiento había sido de 20.5 por ciento. Entre enero y julio, México recibió, en promedio, 51.5 millones de dólares diariamente por parte de los connacionales que residen en el exterior, sobre todo en Estados Unidos (*El Financiero*, 28 de julio de 2005).

En los últimos quince años, México recibió remesas familiares por un monto acumulado cercano a 95 mil millones de dólares. Lo cual se explica porque las remesas han crecido a tasas muy superiores a las de la migración, en gran medida, debido a una mayor cobertura de esas operaciones por parte de las instituciones financieras intermediarias, así como a la considerable reducción de los costos de las operaciones que involucran transferencias monetarias entre ambos países. En las últimas dos décadas, las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana, al constituir uno de los principales rubros de la balanza de pagos y porque contribuyen a reactivar las economías regionales y locales. La comparación del flujo de remesas con ciertos indicadores macroeconómicos nacionales muestra la relevancia que tienen estos recursos. En el año 2003, los envíos de dinero de los migrantes a sus familiares representaron alrededor de 80 por ciento de las exportaciones petroleras y 73 por ciento del superávit de la balanza comercial maquiladora, al tiempo que superaron en 42 por ciento a los ingresos derivados del turismo. Recientemente, en 2004, las remesas representaron 70 por ciento de las exportaciones de petróleo y 87 por ciento del superávit maquilador.

Respecto a la distribución regional de las remesas, esta se ha ido diversificando y generalizando a la mayor parte de los estados del país, en la medida que las regiones de migración internacional de mayor tradición, como el Centro-Oc-

cidente, han experimentado un cambio en su patrón migratorio, de migración temporal a migración definitiva, y de todo el grupo familiar, además, a que debido a la profunda crisis del campo y de la economía nacional, la emigración internacional se ha extendido prácticamente a todo el país (García, 2003). En 2004, cuatro estados (Michoacán, Guanajuato, Jalisco y el Estado de México) recibieron, cada uno, más de mil millones de dólares por concepto de remesas familiares, y en Michoacán la cifra superó dos mil millones de dólares. Si bien en ese año sólo seis estados concentraron más de la mitad de las remesas (Michoacán, Guanajuato, Jalisco, el Estado de México, Puebla y el Distrito Federal), en el resto de los estados del país éstas han ganado creciente visibilidad e importancia. Así, por ejemplo, mientras en 1995 cerca de 40 por ciento de los ingresos por tal concepto se dirigió a tres de los estados de mayor tradición migratoria (Michoacán, Jalisco y Guanajuato), en 2004 ese valor se redujo a 31 por ciento. En contraste, los estados de Veracruz y Chiapas, cuya participación en la migración internacional era hasta fecha reciente marginal, pasaron de ocupar las posiciones 15 y 27 en 1995, a los lugares séptimo y onceavo en 2004. El Estado de México, a su vez, se ubicó en la cuarta posición. Con base en estas cifras, el monto promedio *per capita* por concepto de remesas en Michoacán, en 2004 ascendió a 539 dólares, mientras que en Guanajuato y Zacatecas fue de 313 y 311 dólares respectivamente (CONAPO, 2004).

Como se indicó anteriormente, a pesar de que en los últimos años se han realizado considerables esfuerzos para mejorar el cálculo de los flujos de remesas, las cifras oficiales pueden estar omitiendo algunos rubros que llevan a subestimar su magnitud (por ejemplo, las transferencias realizadas mediante canales informales), o bien a sobreestimarla al incluir transferencias monetarias que no necesariamente están relacionadas con la migración. Esta última situación parece ser que se está dando en el registro de la entrada de remesas a México en los últimos años, cuando la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) sostiene que las remesas que ingresan al país son cuando mucho de alrededor de 50 por ciento de lo reportado de manera oficial por el Banco de México. Rodolfo Tuirán, Subsecretario de la SEDESOL, ha dicho que “No dudamos del ingreso de todos esos recursos (16 613 millones de dólares en 2004), estamos seguros de que el flujo existe y que tiene sustento en los registros contables de las empresas dedicadas a realizar transferencias de fondos y cuyas estadísticas agregadas son un insumo para el Banco de México para conformar las estadísticas de las remesas familiares”.

Para dicho funcionario, lo que la SEDESOL pone en duda es que la totalidad de los recursos sean remesas familiares, pues considera que una parte de ese monto incluye también otras transferencias. Es el momento, según él, de comenzar a estudiar más a fondo este tema, porque tanto en México como en

Estados Unidos empiezan a derivarse conclusiones acerca de los beneficios de las remesas familiares. E incluso se depositan en ellas expectativas crecientes sobre el papel que pueden desempeñar en el futuro del país. “Comienza a decirse que son bálsamo contra la pobreza, recursos estratégicos para la estabilidad macroeconómica, política y social del país”. Por eso es necesario hacer un esfuerzo serio y riguroso para garantizar que estamos midiendo adecuadamente este flujo. Lo que preocupa a la SEDESOL es que esos miles de millones de dólares etiquetados como remesas familiares encubran otras transferencias.

Para Tuirán, las remesas familiares son una transferencia de una persona en Estados Unidos a otra en México, unidas por un vínculo familiar, y que envía ese recurso para garantizar la economía del hogar. Lo que mide el Banco de México, argumenta la SEDESOL, es el envío de dinero de una persona física desde la Unión Americana a una persona física en México; el banco central presupone que existe un vínculo familiar y que ese recurso se envía para fortalecer la economía de la familia, por lo cual no existen elementos que aseguren que la transferencia es entre personas unidas por un parentesco (*El Financiero*, 14 de julio de 2005).

Sobre el cuestionamiento anterior, Jesús Cervantes, director de Medición Económica del Banco de México, expresa que si se hacen bien las cuentas que tiene anotadas Estados Unidos sobre remesas, no hay diferencias con las que reporta el banco central. Si se leen bien las cifras de Estados Unidos, hay dos renglones en su cuenta corriente (uno es el de remesas privadas, que en 2004 fueron 9 653 millones de dólares, y otro llamado compensación de trabajadores, que son 7 015 millones de dólares) lo cual suma 16 668 millones de dólares, cantidad que se aproxima a la cifra del Banco de México, que fue de 16 613 millones de dólares (*El Financiero*, 28 de julio de 2005).

Más allá del debate anterior, es indudable la importancia que tiene la migración internacional y las remesas familiares para el funcionamiento de la economía y la sociedad mexicanas desde los años ochenta hasta la fecha, ante la falta de resultados positivos de las políticas de estabilización macroeconómica en términos de crecimiento económico y del empleo, como lo muestra el hecho de que entre los años 1982 y 2002, el PIB *per capita* creció a un ritmo de 0.3 por ciento, mientras que en los 50 años previos a 1982 lo hizo a una tasa de 3.1 por ciento anual (García, 2004). Ello ha propiciado que con frecuencia se sobreestime en el discurso gubernamental los impactos y el potencial de las remesas familiares como instrumento de financiamiento de proyectos productivos y detonante del desarrollo regional, en ausencia de políticas públicas para tales objetivos. Este discurso, que también ha sido reiterado en los últimos años en varias publicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo

(Fomin, noviembre de 2003), hablando de un “río de oro” de remesas de América Latina y las remesas como “palanca para el desarrollo”, ha generado una respuesta crítica por parte de varios investigadores en México, como Fernando Lozano (2004), quien señala que ha ido surgiendo un nuevo paradigma del desarrollo que ve en la migración y las remesas la salvación a los problemas económicos y sociales de los países de origen de los migrantes, olvidando que las remesas son recursos esencialmente privados que expresan una relación íntima entre el migrante y su familia. Los migrantes y los recursos generados por ellos, no pueden ser llamados a suplir las responsabilidades que le corresponden al Estado mexicano.

En el mismo sentido, Canales (2004) cuestiona el supuesto potencial productivo de las remesas e intenta situar en su justa dimensión el aporte de las remesas y los migrantes al desarrollo local y regional. Estos no deben ser vistos como héroes posmodernos que cargan sobre sus espaldas la tarea de impulsar el desarrollo de sus comunidades, pero, tampoco como sujetos desamparados, inmersos en un síndrome migratorio, según el cual se crearía una dependencia perversa en torno a las remesas y los migrantes. Canales señala que quienes ven en México a los 13 mil millones de dólares de remesas captadas en 2003 como fuente potencial de financiamiento para un vigoroso proceso de crecimiento en las comunidades de origen si se reduce su uso familiar, y en obras sociales y familiares improductivas, confunden el verdadero significado económico de las remesas, que en realidad no representan un tipo de ahorro migrante, sino que constituyen un fondo salarial que suele destinarse a los mismos usos y gastos que cualquier otro salario.

Por su parte, Arroyo (2004), destaca los siguientes impactos de la migración internacional y las remesas en la economía mexicana:

1. Ambas contribuyen al equilibrio macroeconómico del país.
2. Estimulan la economía de las comunidades de origen y destino.
3. En el caso de las comunidades de origen, el impacto principal es en el mantenimiento familiar y el financiamiento de la educación de los miembros de la familia.
4. Los impactos económicos de las remesas se concentran en las grandes ciudades de las regiones de larga migración. El impacto de tales recursos se da donde se gastan, no donde se reciben.
5. El potencial productivo de las remesas familiares es muy reducido.
6. La población de las comunidades de origen con alta migración está consciente del papel de las remesas en sus economías locales.
7. Perciben a la migración internacional como un factor esencial en su economía.

8. Consideran a esa migración como única opción de desarrollo familiar, así como un riesgo.
9. Es posible que la bancarización sea una de las alternativas para reducir el costo de envío de las remesas.

Finalmente, Cortina y de la Garza (2005), reconociendo que las remesas son una fuente muy importante de recursos para las familias receptoras, advierten sobre las limitaciones de las remesas para la correcta elaboración de las políticas públicas:

Primero, en los últimos años el déficit de la cuenta corriente en México ha disminuido, entre otros factores, a consecuencia del importante incremento en el envío de remesas familiares. Sin embargo, el gobierno mexicano cometería un grave error si supone que los flujos de remesas continuarán creciendo durante la próxima década. Conforme la emigración futura resulte en la reunificación de familias de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, la oferta y demanda de remesas disminuirán. En consecuencia, es muy probable que en los próximos años el flujo de remesas de Estados Unidos a México crezca a tasas decrecientes y, al cabo, el monto total de remesas disminuirá, incluso por debajo de los niveles actuales. Las remesas no son un sustituto de políticas públicas diseñadas para atender desequilibrios macroeconómicos. En el mejor de los casos, el flujo de remesas abre un margen de maniobra que permite promover ajustes y reformas en la materia.

En segundo lugar, las remesas no resuelven la necesidad de contar con intermediarios financieros para capitalizar proyectos de inversión en áreas con bajo nivel de desarrollo humano. La mayoría de las remesas se envía para consumo familiar y sólo una pequeña fracción tiene como objetivo financiar proyectos colectivos. Asimismo, existe poca evidencia para sostener la idea de que las remesas funcionan en México como un mecanismo eficiente de microcrédito.

Finalmente, por sí solas las remesas no son suficientes para elevar el ingreso de la población por encima de los niveles de la pobreza. Las regiones de México con menores niveles de ingreso *per capita*, educación y salud no son necesariamente las regiones que más remesas reciben. Los costos para emigrar a Estados Unidos (alrededor de tres mil dólares) establecen una barrera de salida para los miembros de las familias de bajos recursos. Así, no son los miembros de las familias de bajos recursos quienes necesariamente emigran y, por lo tanto, envían remesas. El ingreso proveniente de las remesas es fundamental para el consumo básico de las familias receptoras, pero debe entenderse como complemento y no como sustituto de políticas nacionales en materia de reducción de la pobreza y desigualdad.

El debate sobre migración y desarrollo

Con el crecimiento inusitado de la migración y de las remesas a nivel mundial se ha replanteado nuevamente el debate respecto a los impactos que tales fenómenos tienen sobre el desarrollo económico en los países de origen de los migrantes. Las posiciones se ubican entre aquellos que plantean que actúan como una traba al desarrollo, por una parte, y los que defienden la idea de que pueden influir positivamente sobre ese proceso, por otra.

Respecto a la primera posición, se ha considerado, sobre todo en la literatura marxista y de la dependencia, que la emigración tiene efectos limitadores e inhibidores del desarrollo, tales como la fuga de cerebros, el aumento de la dependencia y la importación de modelos exógenos. Un buen ejemplo es el del marroquí Abdallah Baroudi, quien cuestionaba, ya en la década de los setenta, a aquellos autores que dicen que la emigración puede constituir un factor de desarrollo y crecimiento de los países proveedores de migrantes. Al contrario, escribía en su libro *Marruecos, imperialismo y emigración* (1978) que la emigración contribuye a deteriorar el patrimonio rural y a pauperizar a la población, profundizando la extraversion del país y las relaciones de dependencia.

Baroudi criticaba lo que él considera como los cinco principales argumentos que destacan las ventajas de las migraciones para los países emisores: el paro y el subempleo, la incidencia demográfica, las transferencias económicas, la formación profesional y las transferencias de tecnología, y la contribución al desarrollo. Sobre la relación entre la emigración y el paro afirma que la primera tiene un efecto mínimo sobre la disminución del desempleo. Además, su incidencia se centra no tanto en los que se encuentran desempleados como entre aquellos con una mayor empleabilidad. En términos demográficos la emigración no contribuiría a bajar la presión poblacional, sino que en muchas zonas generaría desequilibrios que pondrían en riesgo su desarrollo (Lacomba, 2004).

En cuanto a las transferencias económicas, considera que a corto plazo, suponen un incremento en los ingresos, pero, a largo plazo, las transferencias desincentivan la actividad económica y fomentan la emigración. Además, las transferencias se orientan hacia los sectores improductivos y fuera de las zonas de emigración. Sobre las transferencias de tecnología, Baroudi considera que la formación adquirida en la emigración es prácticamente inexistente y que, cuando se da, no responde a las necesidades del mercado de empleo local. Por tanto, la valoración global que hace de la contribución de la emigración al desarrollo es negativa: la emigración produce mayor dependencia y empobrecimiento económico para el país de origen.

Quienes sostienen la segunda posición plantean que el desarrollo puede reducir la migración a la larga. La tesis clásica viene a decir que, en la medida que el desarrollo aumenta la migración disminuye (sin embargo, varias experiencias históricas muestran que el desarrollo también promueve los flujos migratorios), si bien aquella es un componente necesario para éste en sus primeras etapas. Por ejemplo, la teoría de la modernización contempla la migración como un componente crucial en el proceso de desarrollo. La transición desde una sociedad tradicional a una sociedad moderna requeriría una transferencia importante de la población del campo a la ciudad, en paralelo con la transformación de los sectores productivos de la economía. Igualmente, los economistas neoclásicos han insistido en los efectos potenciadores del desarrollo por parte de la migración, señalando los siguientes: transferencias económicas, de ideas y actitudes propias de las sociedades desarrolladas.

Para Lacomba (2004), la desigual valoración de los vínculos entre migración y desarrollo tiene que ver con una deficiente conceptualización de ambos términos. La migración entendida como una realidad unidireccional cuyas causas se encontrarían exclusivamente en los países emisores, así como el desarrollo concebido como un fenómeno económico de carácter universal que seguiría los pasos de las sociedades occidentales. Ello obliga a avanzar más en la definición de ambos conceptos y establecer un debate para esclarecer de qué tipo de migración y desarrollo estamos hablando. De la misma manera, es importante considerar los espacios y los tiempos para valorar de forma más precisa los efectos de las migraciones sobre el desarrollo: efectos a escala internacional, nacional, regional, local, familiar e individual, así como a corto, mediano y largo plazo.

En la perspectiva anterior, migración y desarrollo son dos fenómenos que, tanto en el plano práctico como en el teórico, han venido circulando frecuentemente por vías conexas, cuando no retroalimentándose mutuamente. De hecho, las teorías de la migración y las teorías del desarrollo han aparecido siempre estrechamente ligadas en la literatura sobre el tema. Algunos autores señalan que realmente las teorías sobre la migración no son más que una extensión de las teorías del desarrollo, o que la migración ha tratado de ser explicada mediante teorías elaboradas con otros fines, lo que vendría a ser un lastre para comprenderla.

Arango (2000) plantea que no puede hablarse hasta el momento de una verdadera teoría migratoria de conjunto que dé cuenta de la complejidad del fenómeno en toda su extensión. Pese a ello, ha habido algunos avances que tratan de explicar la interrelación entre migración y desarrollo. Además de la teoría de las redes migratorias y de la escuela de la nueva economía de la migra-

ción de mano de obra. Arango destaca la aportación a este nivel de la teoría de la “cultura de la migración”. La teoría de las redes migratorias clarifica el efecto multiplicador que puede jugar la red, al estilo de la “migración en cadena”. Respecto a la escuela de la nueva economía de la migración de mano de obra, su principal aportación reside en ilustrar cómo la migración se convierte en una estrategia familiar orientada no tanto a obtener el máximo posible de ingresos, sino a diversificar sus fuentes con el fin de reducir al mínimo riesgos como el desempleo o la pérdida de ingresos o de cultivos, a la vez que ayuda a superar las limitaciones, dadas las imperfecciones que caracterizan los mercados de crédito y seguros en los lugares de origen de los migrantes.

La teoría de la “cultura migratoria” es la más importante para esclarecer las interrelaciones entre migración y desarrollo. La idea central de que la migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y que se perpetúa a sí mismo resulta de gran utilidad. Arango indica cómo esta idea fue propuesta por primera vez hace algunos decenios por Gunnar Myrdal con la denominación de causación acumulativa, en el contexto de los efectos de repercusión desencadenados por el desarrollo desigual en zonas subdesarrolladas. El mismo Arango señala cómo más recientemente Douglas Massey ha retomado y ampliado este concepto, identificando una serie de factores y de mecanismos como los causantes de que la migración se perpetúe a sí misma (Lacomba, 2004).

La combinación de nociones de “cultura migratoria” y de “causación acumulativa” pondría de relieve el estrecho vínculo y las múltiples dependencias entre migración y desarrollo, tanto a escala nacional como internacional. Hasta el punto que puede hablarse ya en muchos procesos migratorios —el caso de Marruecos y Zacatecas son ilustrativos— de la configuración de una “migración del desarrollo” o, si se prefiere, de un “desarrollo migratorio”, en el sentido que se hace pivotar buena parte del desarrollo sobre el éxito y la reproducción de la migración. Es decir, un desarrollo basado en una migración que extiende las fronteras de la economía más allá de las fronteras políticas, pero que se convierte inevitablemente en un desarrollo dependiente; lo que, por otro lado, no es más que una de las características de los países en desarrollo dentro del proceso de globalización. La migración se convertiría así en uno de los componentes funcionales de la globalización, al asegurar múltiples flujos y transferencias de mercancías, personas e ideas, al tiempo que recrea un desarrollo desigual (Lacomba, 2004).

Asumiendo una perspectiva equilibrada, Ghosh (1988) señala que la experiencia confirma que la migración económica no es un atajo que lleva necesaria-

mente al desarrollo. En consecuencia, para los países en desarrollo con abundancia de mano de obra sería imprudente que contemplaran la migración como una panacea para acabar con sus debilidades económicas. Sin embargo, en condiciones favorables e incluso dentro de un marco político propicio, la migración económica puede aportar una importante contribución al desarrollo.

Al respecto, Hermele (1997) hace dos preguntas: ¿La emigración estimula el desarrollo? y ¿El desarrollo estimula la emigración? Para la primera de ellas hay tres respuestas: 1) la emigración impide el desarrollo, 2) la emigración estimula al desarrollo y 3) depende de la perspectiva temporal. En relación con la segunda pregunta, responde que a corto plazo el desarrollo promueve la emigración. No obstante, el desarrollo es necesario para detener la emigración, pero éste no evita por sí mismo los movimientos migratorios. (Lacomba, 2004).

Sobre las preguntas anteriores, Castles (2000) plantea que la cooperación internacional puede contribuir a garantizar una migración ordenada y aumentar la aportación que el fenómeno migratorio hace al desarrollo, pero faltan estrategias coordinadas para ayudar a los migrantes que retornan a integrarse. Para él, una alta migración puede convertirse en un factor de desarrollo, siempre que existan las condiciones para canalizar el capital humano y económico gestado en el exterior. Pero para ello ha de haber un escenario favorable social, económico y político.

Por otra parte, hay que considerar que un proceso de crecimiento económico puede aumentar a mediano plazo los flujos migratorios, como resultado de que la modernización económica implica mayor desempleo debido a la tecnificación de las diversas actividades productivas. Además, hay que considerar que mientras sigan creciendo las diferencias entre los ingresos de los países, la migración internacional seguirá aumentando (Lacomba, 2004).

En el caso de América Latina, sin caer en las exageraciones frecuentes de los gobernantes de Centroamérica y México de ver en las remesas la clave para el desarrollo económico de las regiones de origen de los migrantes, llegando a plantearse la supuesta existencia de un nuevo paradigma del desarrollo económico de los países con base en las remesas familiares, es importante reconocer que la migración internacional, las remesas familiares, los ahorros, las inversiones y las organizaciones de los migrantes adquieren mayor importancia en aquellas regiones caracterizadas por el atraso económico, la ausencia de un sector empresarial relevante y el desinterés que tiene la inversión extranjera hacia esas regiones.

En México, en estados como Zacatecas, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo y otros, las remesas y las organizaciones de migrantes pueden ser un instrumento de apoyo importante para los proyectos de desarrollo local y regional, siempre que existan políticas públicas adecuadas para alcanzar ese objetivo. En tales lugares, las remesas colectivas y las organizaciones de migrantes adquieren gran importancia en la realización de diversos proyectos de infraestructura básica, en la construcción de una comunidad migrante transnacional con proyectos de desarrollo local, que suponen construir estrategias de colaboración con los tres niveles de gobierno para ese fin y para poder avanzar hacia una nueva etapa de proyectos productivos empresariales con los migrantes mexicanos en la Unión Americana.

En este contexto, la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) con una membresía de más de noventa clubes y más de 25 años de experiencia en proyectos sociales llevados a cabo en más de cien comunidades de origen de migrantes, ha surgido como un nuevo actor social transnacional comprometido con el desarrollo local y regional. En 1994, como veremos más adelante, la FCZSC inició un proceso de planeación estratégica, con apoyo de la Fundación Rockefeller, para avanzar hacia una nueva etapa de proyectos productivos con la inversión de migrantes (García, 2005).

Migración y desarrollo: la experiencia de Marruecos

Durante los años setenta se realizaron en ese país diversos estudios para conocer los efectos de la migración internacional sobre el desarrollo del país con la finalidad de definir líneas estratégicas para fortalecer este proceso o para fomentar el retorno de los migrantes marroquíes en diferentes países europeos. Uno de los trabajos más importantes, publicado en 1978, *Migración y desarrollo: ¿Migración de subdesarrollo?*, cuestiona los efectos benéficos de la migración internacional sobre el desarrollo de la manera siguiente (Lacomba, 2004):

- a) La migración tiene un carácter frágil, pues puede ser tanto un instrumento de rápida promoción social como de rápido retroceso en caso de que no sea exitosa.
- b) No reduce la tasa de fecundidad de las familias emigrantes y, por tanto, no actúa de forma significativa sobre la presión demográfica ni sobre el descenso del desempleo en el medio rural.
- c) Los miembros de los hogares de emigrantes adquieren un nivel de instrucción ligeramente superior al de los no emigrantes.

- d) El nivel de la cualificación de los emigrantes aumenta, pero sólo es útil durante el periodo de la migración y con carácter individual. La cualificación obtenida en la migración no puede ser reaprovechada en el medio de origen.
- e) Es un factor de frustración porque acrecienta las necesidades existentes y crea otras nuevas, aunque eleva el nivel de vida del emigrante y su hogar mejora en vivienda, equipamiento, medios de locomoción y subsistencia).
- f) Las inversiones productivas son muy limitadas, así como la creación de empleos.
- g) Produce un cierto relajamiento del desequilibrio entre hombres y recursos, al reducir el número de la población y aumentar los recursos financieros.
- h) Hace que aumente el auto-consumo de la producción agrícola y reduce su venta, pues las familias mejoran la satisfacción de sus necesidades alimenticias, aumenta el número de miembros y las disponibilidades de bienes no auto-producidos.
- i) Presiona sobre la inflación, provocando el alza de precios, especialmente en sectores como el inmobiliario (vivienda y suelo para la misma).
- j) En el plano de las actitudes, el contacto de los emigrantes con otros sistemas de valores introduce nuevos modelos que son considerados como superiores a los locales.
- k) Finalmente, la migración es fruto del subdesarrollo y produce subdesarrollo. Lejos de resolver los problemas del subdesarrollo la migración los consolida e incluso los acrecienta, perpetuando las relaciones de dependencia con los países de acogida.

Un segundo trabajo relevante sobre la misma problemática, titulado *Partir para quedarse. Una investigación sobre la incidencia de la emigración obrera en el campo marroquí* (Lacomba, 2004) propone que para maximizar los efectos positivos de la migración se necesitaría poner en marcha una política integrada de desarrollo regional y una política migratoria que asegurara una infraestructura económica y social mínima para canalizar los ingresos migratorios hacia proyectos productivos en las regiones de origen. Dicho trabajo resaltaba cómo a nivel del desarrollo no se veía una alternativa susceptible de competir con las ventajas ofrecidas por la migración internacional, a pesar de todos los inconvenientes constatados y las dependencias exteriores que había venido a crear.

Un tercer estudio, titulado *Márgenes marroquíes. Límites de la cooperación al desarrollo en una región periférica: el caso del Rif* (Lacomba, 2004), investiga los obstáculos que limitan la posible participación de los emigrantes y los

efectos de los programas de cooperación en el desarrollo de las zonas de origen (en este caso el Rif marroquí). Este trabajo analiza cómo el contexto marroquí traba a nivel estructural en un posible desarrollo de la región del Rif, lo que lo convierte inevitablemente en una fuente continua de emigración por las siguientes causas:

- a) El Rif no posee los medios para asegurar la subsistencia de la población, en la medida en que ésta no deja de crecer y que sus recursos y potencial de desarrollo son limitados.
- b) Los principales obstáculos se encuentran en las propias estructuras económicas, políticas e institucionales que condenan al Rif a convertirse en una región periférica dentro de Marruecos. Las políticas de desarrollo internas puestas en práctica por los políticos y planificadores después de la independencia han generado mayores desequilibrios, dependencias y clientelismos.
- c) Ni los ingresos ni las cualificaciones adquiridas por los emigrantes son transferibles a corto plazo para favorecer el desarrollo, en la medida que no existen condiciones para la inversión y que las formaciones adquiridas no responden a las necesidades locales.
- d) Las posibilidades de inversión chocan con la ausencia de una estructura gubernamental y de unas infraestructuras adecuadas.

Un último trabajo, titulado *Migración internacional en Marruecos. Una investigación sobre sus características y sus efectos en el medio urbano* (Lacomba, 2004) aporta las siguientes conclusiones:

- a) La migración ha cambiado, de una emigración de ascenso social se ha pasado a una emigración de necesidad. Si en los años cincuenta y sesenta las causas de la emigración estaban vinculadas a la búsqueda de un mayor ingreso, más que a la de un empleo, en la década de los setenta se invirtió la motivación principal, coincidiendo con un incremento de la emigración urbana frente a la rural, aunque a menudo son emigrantes rurales que transitan por la ciudad.
- b) Creció el número de emigrantes desempleados y disminuyó el de los temporales, pero siguen siendo muchos los emigrantes que no se encuentran desempleados antes de emigrar. La incidencia de la emigración sobre el desempleo no es tan elevada como podría pensarse, ya que de la misma manera que no todos los migrantes son desempleados, a su regreso a Marruecos muchos emigrantes se convierten nuevamente en desempleados o en inactivos (efectos de la edad, problemas de salud, inadaptación) y dificultades de reinserción en el mercado de trabajo).

- c) Respecto a los sectores de actividad a los que pertenecían los emigrantes antes de migrar, se registra una regresión de la agricultura en beneficio de los emigrantes procedentes del comercio, servicios, construcción, industria y artesanía.
- d) Aumenta la duración de las estancias de los emigrantes urbanos en relación con los periodos de emigración, siempre más largos, de los emigrantes rurales.
- e) Crece progresivamente el nivel de instrucción y el grado de cualificación de los emigrantes. Sin embargo, el grado de cualificación de los emigrantes durante su estancia en el extranjero sólo aumenta débilmente y no beneficia a la economía marroquí cuando se produce el retorno.
- f) Un número importante de familias de emigrantes habita en viviendas de tipo tradicional nuevo, reduciéndose la proporción de hogares de emigrantes en condiciones precarias en comparación con los hogares de los no migrantes.
- g) El envío de dinero se convierte en la principal fuente de ingresos de los hogares migrantes, mientras que el trabajo asalariado lo es en los no migrantes. Pero los efectos benéficos de la migración sobre la economía del hogar son limitados.
- h) Las inversiones de los emigrantes se concentran ampliamente en la vivienda, seguidas a gran distancia de la compra de tierras agrícolas y el pequeño comercio.

A inicios de los años ochenta, Louis Lassonde profundizó en la dimensión económica de la migración, considerándola como una estrategia diferenciada según el tipo de familia. Para unas economías familiares la emigración se convierte en una estrategia de supervivencia, mientras que para otras familias es una estrategia de ascenso social. Desde esta perspectiva, aquellas familias que sacan un mayor provecho de la emigración son las que dispongan de una doble entrada de recursos, es decir, que no dependan exclusivamente del dinero recibido del exterior. Ello les permite el ahorro y la inversión productiva. En cualquier caso, las posibilidades de un ahorro e inversión productiva dependerán en un alto grado de la posición económica anterior a la emigración. En ocasiones, la posibilidad de contar con dos ingresos se materializa mediante una estrategia de fusión entre dos familias nucleares emparentadas. En este caso, se forma un hogar en el que una familia proporciona un sujeto migrante, mientras que la otra proporciona un sujeto trabajador. A este respecto Lassonde distingue cuatro tipos de estrategias de supervivencia (Lacomba, 2004):

- a) Hogares donde no se emigra porque no se dispone de los recursos necesarios.

- b) Hogares que dependen de la emigración para aumentar su nivel de consumo y atender a ciertas mejoras en el hogar.
- c) Hogares cuya supervivencia no depende de la emigración y pueden mejorar su posición social al disponer de un doble ingreso.
- d) Hogares que no emigran porque se encuentran satisfechos con su situación.

En 1990, en una investigación sobre los efectos de la emigración sobre Marruecos, Mohammed Lazaar llegó a la conclusión de que, por un lado, la migración se convierte en un camino para satisfacer una serie de necesidades que de otra manera requerirían importantes cambios en la estructura social y, por otro lado, acrecienta las diferencias entre los migrantes y los no migrantes, sobre todo entre los más pobres, proporcionando a las familias un poder de compra artificial y dependiente de una economía exterior (Lacomba, 2004). Así, la mayor parte de los emigrantes relacionan los logros de la emigración con el aumento del nivel de consumo, y sólo cuestionan sus resultados en tanto que no han logrado un ascenso social en la medida esperada. De hecho, para algunas familias la emigración supone una alternativa a la escolarización de los hijos como forma de asegurar su ascenso social.

Para Lazaar la emigración provoca la aparición de nuevas pautas de consumo con efectos distorsionantes sobre la economía nacional y local. En el campo produce el abandono de los cultivos y la desaparición de las formas de trabajo colectivo basadas en la reciprocidad, al ser monetarizadas las relaciones de intercambio (determinadas prácticas comunitarias como la *touiza* dejan de ser una forma de entreayuda y se convierten en una forma de demostración social del nuevo estatus de los emigrantes). Igualmente, acelera el desplazamiento de la población desde las aldeas hacia los nuevos núcleos urbanos y los centros administrativos que pasan a beneficiarse de las inversiones del Estado, dando lugar a un fenómeno de la microurbanización. Al mismo tiempo, dada la debilidad del medio local y la falta de una política de desarrollo regional, una parte importante del dinero de la emigración acaba siendo invertida en las zonas más favorecidas de Marruecos, privando de esos recursos a las zonas de origen de los emigrantes y haciéndola doblemente dependientes del interior y exterior del país.

Las organizaciones de migrantes marroquíes y el desarrollo

Las asociaciones de los migrantes marroquíes que han optado por la cooperación para el desarrollo de las zonas de alta emigración en Marruecos participan en el fortalecimiento de nuevos lazos de cooperación entre los países de

acogida y de origen. Sus intervenciones sobrepasan a los implicados para afectar al conjunto de la organización local, social y política. Sus actividades para la promoción de la condición de las mujeres, la escolarización de las jóvenes o la mejoría de las condiciones de vida, contribuyen de forma directa a la lucha contra la discriminación y la pobreza, e indirectamente a la construcción de ciudadanía y la sociedad civil del mañana. Esto evidencia los efectos de la transferencia de nuevas ideas, actitudes y valores a partir de la migración internacional (Lacomba, 2004).

Una de las organizaciones de migrantes marroquíes más importantes es Migrations et Développement. Fátima Mernissi (1998) describe cómo dicha Asociación, creada en 1986 por los emigrantes marroquíes residentes en Francia, con el objetivo de fomentar la inversión y el desarrollo en sus zonas de origen, inició una extraordinaria experiencia de creación de ONG rurales en el sur de Marruecos y el Alto Atlas. La autora menciona que esta asociación francesa necesitaba de organizaciones locales que actuaran como contrapartes desde Marruecos, para así poder tener acceso a los fondos internacionales de ayuda al desarrollo. Es de esta manera como surgió entonces la asociación *Migrations et Développement Local*, en 1994, que actúa como una federación de asociaciones locales marroquíes. El proceso llevó a la autoorganización de numerosas poblaciones rurales, que crearon pequeñas asociaciones democráticamente dirigidas, y que fueron lanzadas con el apoyo financiero y técnico de los inmigrantes en Francia (originarios de esos mismos pueblos, y forzados a su regreso tras el cierre de sus fábricas en aquel país).

Se llevaron a cabo proyectos de desarrollo local que contribuían a la mejora de las condiciones de vida de sus poblaciones. La experiencia, vivida de manera exitosa en las primeras aldeas llevó a que en cada pueblo se crearan asociaciones locales y a que se federaran con asociaciones regionales y nacionales. De este modo, en los años noventa se produjo un fenómeno novedoso: los jóvenes con estudios ya no se marchaban a las ciudades, permanecían en sus pueblos y se movilizaban en ONG para captar fondos para sus regiones (hay que considerar que el desempleo de jóvenes diplomados es una realidad preocupante en Marruecos y uno de los factores que ha potenciado su éxodo masivo hacia las ciudades).

Los objetivos de la asociación *Migrations et Développement Local*, con sede en Marsella, Francia, son los siguientes.

1. Favorecer el desarrollo en los países de origen, con el fin de remediar la necesidad de emigrar e implicar a los inmigrantes en una dinámica de desarrollo.

2. Siendo actores del desarrollo de sus pueblos natales, los inmigrantes recobran su estatus social en sus comunidades de origen. Estas acciones de desarrollo crean unas condiciones de vida favorables a la hora del retorno.
3. La participación de los inmigrantes y los franceses en la elaboración y realización de los proyectos comunes, favorece la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida. Así que el proyecto común llega a ser soporte concreto de intercambios entre comunidades que se desconocían hasta entonces.
4. Crear lazos estrechos y duraderos entre nativos de los pueblos y franceses. Los inmigrantes, residentes en Francia por más de 25 años, han sido acogidos por primera vez en familias francesas; también parejas francesas regresan todos los años a los pueblos donde han trabajado.

Los proyectos más importantes de *Migrations et Développement* son: electrificación rural descentralizada, canalización hidráulica rural, intercambios culturales binacionales de jóvenes, sanidad, implicación de las mujeres en el desarrollo rural, escuelas no oficiales, proyectos de carreteras, y apoyo al núcleo asociativo de los pueblos (Lacomba, 2004).

Las lecciones de Marruecos sobre migración internacional y desarrollo

Generalmente se piensa que la emigración constituye un freno para el desarrollo, lo desincentiva y convierte a los que se quedan en dependientes. Pero, Christopher Daum (1999) sostiene que también pueden constituir un factor de desarrollo. La emigración de unos puede servir para que se queden otros muchos. Las nuevas dinámicas de la migración se articulan sobre un doble espacio y los migrantes juegan un papel de puente que no reconocen ni las actuales políticas migratorias ni de cooperación internacional. El hecho de que los emigrantes mantengan lazos con sus países de origen iría en contra de la idea de integración que se tiene en los países de acogida, lo cual dificulta el reconocimiento de su papel como actores del desarrollo. Por tanto, las implicaciones de ese cambio de perspectiva atañen de forma directa tanto a la forma actual de entender la finalidad y el sentido de la cooperación internacional para el desarrollo, como a la forma de entender y diseñar la política española de inmigración (Lacomba, 2004).

Un cambio de perspectiva y política sobre lo anterior no puede ser exclusivo de una de las partes implicadas. Libercier y Schneider (1996) señalan que los obstáculos para la contribución de los emigrantes al desarrollo se sitúan tanto en los países de destino como de origen: en los primeros no se reconoce a los

migrantes como agentes del desarrollo y se desconfía de su vinculación con el país de origen, mientras que en los segundos no se ponen en marcha los mecanismos suficientes para facilitar las inversiones y un eventual retorno, pues se desconfía igualmente de sus intenciones. Además, en determinadas comunidades y zonas priman más los proyectos individuales que los colectivos, ya que no todos los migrantes tienen las mismas posibilidades de contribuir al desarrollo, ni todos tienen la voluntad de mantener los lazos con la sociedad de origen (Lacomba, 2004).

Respecto a las estrategias de acción para el desarrollo, es importante desechar la asociación clásica entre contribución al desarrollo y retorno, la idea de facilitar los medios para el retorno como una estrategia para el desarrollo. Por ejemplo, hacer una inversión en el país de origen no implica necesariamente que se haya de retornar. Al contrario, en muchos casos la movilidad entre el país de acogida y el de origen es la garantía para el éxito del proyecto. Daum destaca que el objetivo no es tanto plantear una alternativa a la emigración (algo a largo plazo y difícil de realizar), sino cómo empezar a invertir la dependencia de la migración y las remesas y, sobre todo, mejorar la situación de la población en el plano de la salud, la educación, la alimentación y la disponibilidad de agua potable. Además, la puesta en marcha de los proyectos de desarrollo implica, en el país de origen, la aparición de nuevas dinámicas locales, y en el país de destino, una nueva valoración social hacia los migrantes (Lacomba, 2004).

Para Lacomba (2004) pensar a las organizaciones de migrantes como un nuevo actor social capaz de incidir en el desarrollo de sus lugares de origen, implica reconsiderar los siguientes aspectos:

1. El crecimiento económico socialmente equilibrado: no cabe un proceso sostenido de desarrollo si no se sustenta en una dinámica continuada de ampliación de las capacidades productivas de los pueblos.
2. Promoción de la equidad social: para que exista desarrollo es necesario que todos los sectores de la sociedad se beneficien del mismo, incluidos los que tradicionalmente han sido excluidos (mujeres, niños, ancianos, jóvenes, discapacitados, etcétera).
3. La defensa de los derechos humanos, la consolidación de la democracia y la participación social: la defensa de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales constituyen requisitos necesarios para un proceso de desarrollo. Este presupone la participación de todos los integrantes de las comunidades como verdaderos sujetos protagonistas del desarrollo.

4. La sostenibilidad ambiental: el proceso de desarrollo debe realizarse respetando el medio ambiente para que no se comprometa la capacidad de renovación de los recursos naturales renovables ni agotar los ya existentes.
5. Respeto a la multiculturalidad; hay que respetar en el proceso de desarrollo las formas culturales sobre las que cada pueblo se constituye.

Los puntos anteriores suponen una visión progresista de la migración y cooperación internacional, basada en la vigencia de los derechos humanos (el derecho a la elección del lugar de residencia y la movilidad de las personas, está reconocido como uno de ellos) y, en particular, del derecho al desarrollo, como límites al proceso globalizador, sustentado en el principio ético de solidaridad, cuyo modelo de desarrollo es el paradigma del desarrollo humano sostenible. Por tanto el objetivo de la cooperación internacional para el desarrollo debe ser la universalización de los derechos humanos y la extensión del modelo de desarrollo humano sostenible al conjunto de las poblaciones.

El mismo Lacomba (2004) hace las siguientes propuestas estratégicas para avanzar en el logro de los objetivos anteriores:

1. Articular políticas coherentes y coordinadas entre los distintos actores públicos del Norte y el Sur con competencias en materia de migración y cooperación internacional.
2. Asegurar el disfrute de los derechos fundamentales de los inmigrantes que se encuentran fuera de su país.
3. Reorientar tanto cuantitativa como cualitativamente la Ayuda Oficial al Desarrollo analizando si actúa en los procesos que acompañan a las migraciones.
4. Reconocer a los inmigrantes y sus asociaciones como actores de la cooperación al desarrollo.
5. Respaldar el papel de los inmigrantes como agentes de desarrollo en sus comunidades de origen.
6. Reforzar el tejido asociativo de los migrantes en el exterior.
7. Reforzar la coordinación entre las organizaciones no gubernamentales de los países de destino, del país de origen y las organizaciones de los migrantes.
8. Dotar de formación reversible a los migrantes.
9. Dar prioridad al financiamiento de proyectos colectivos e individuales que tengan una finalidad social en los que participen los migrantes y sus asociaciones.
10. Reorientar las transferencias de los migrantes hacia usos sociales.

11. Realizar campañas de sensibilización y educación para el desarrollo dirigidas a la opinión pública del Norte sobre el potencial de la inmigración.
12. Realizar campañas de sensibilización en los países de origen para reorientar el proyecto migratorio (información sobre riesgos de la emigración y opciones nacionales).
13. Dotar de formación específica al personal de organizaciones no gubernamentales de los países de origen y destino sobre migración.
14. Promover la investigación y la difusión de resultados sobre las causas, los efectos y las potencialidades de la migración.
15. Crear equipos y redes transnacionales, potenciando los trabajos con investigadores del Sur, y abrir espacios de debate entre las instituciones académicas, los agentes de la migración y cooperación internacional.

Migración y desarrollo: la experiencia de las organizaciones migrantes zacatecanas en Estados Unidos

El crecimiento constante de la migración internacional de México a los Estados Unidos en los últimos años explica el surgimiento y maduración de diversas organizaciones de migrantes mexicanos en aquel país con la finalidad de promover diversos proyectos sociales en beneficio de sus comunidades de origen. El mejor ejemplo de dichas organizaciones lo representan las 14 federaciones de clubes zacatecanos en la Unión Americana que, con más de 250 clubes en aquel país, de 1993 a 2005 han logrado realizar 1 500 proyectos de infraestructura básica con una inversión de más de 60 millones de dólares (Jiménez: 2005). Es importante resaltar que el *Programa 3x1* en Zacatecas ha generado los siguientes impactos positivos:

- a) Articulación de la comunidad zacatecana transnacional.
- b) Espacio de negociación con los tres niveles del gobierno mexicano.
- c) Realización de 1 500 obras de infraestructura.
- d) Proceso de aprendizaje social transnacional.
- e) Surgimiento del migrante colectivo (organizado) como nuevo actor social para el desarrollo.
- f) Impulso a la cultura de control social.
- g) Impulso a la cultura de rendimiento de cuentas.

Dentro de esas federaciones destaca la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC), con más de noventa clubes, la cual, además de haber aportado una parte significativa de esas inversiones, gracias a su anti-

güedad de más de 25 años ha logrado entrar en una etapa de maduración y desenvolvimiento institucional para la participación política con la creación del Frente Cívico Zacatecano (fundamental en el resultado electoral de la gubernatura en 1998, cuando el PRI perdió por vez primera la elección en esta entidad); para la modificación de las reglas de operación del *Programa Nacional 3x1 Iniciativa Ciudadana*; para modificar la Constitución del Estado de Zacatecas para garantizar que al menos se elija a dos diputados locales y a dos alcaldes entre las comunidades migrantes.

Por otra parte, la FCZSC ha sido pionera en la búsqueda de la transición de los proyectos solidarios 3x1 a los macroproyectos productivos con mayor impacto en la producción, el ingreso y bienestar en las comunidades de origen. La experiencia de la FCZSC nos permite considerarla como expresión de una estrategia comunitaria transnacional desde abajo (comunidades de origen y clubes) que entra en un proceso de negociación con la estrategia transnacional del gobierno mexicano desde arriba, representada por el *Programa 3x1 Iniciativa Ciudadana*, la cual ha logrado acotar y reorientar de acuerdo con las propuestas de las organizaciones migrantes, sin que dicho programa deje de estar bajo el control del gobierno mexicano, con marcada limitación presupuestal y diversas presiones políticas por parte de los gobiernos estatales y los partidos políticos.

El avance institucional que han tenido las organizaciones de emigrantes mexicanos en Estados Unidos las enfrenta al reto de aumentar significativamente la organización y capacitación técnica de los clubes y federaciones para poder enfrentar adecuadamente la nueva etapa de macroproyectos productivos y proyectos comunitarios transnacionales en la que quieren avanzar. Esto sólo será posible si, entre otras muchas medidas, se fortalece la organización y capacitación técnica en las comunidades de origen y en los tres niveles del gobierno mexicano. Las organizaciones de migrantes mexicanas no lo pueden hacer solas, por ahora, por ello resulta de gran trascendencia el proyecto de fortalecimiento institucional y planeación estratégica que está desarrollando la FCZSC, con el respaldo financiero de la Fundación Rockefeller, la Universidad del Sur de California, la Autónoma de Zacatecas y el Colegio de la Frontera Norte. Este proyecto también contempla el fortalecimiento organizativo y técnico de su contraparte, las comunidades de origen, con la participación de la Universidad Autónoma de Zacatecas y algunos institutos tecnológicos regionales. En este esfuerzo de cambio organizativo de la comunidad transnacional zacatecana falta el soporte del cambio institucional gubernamental en sus tres niveles y el establecimiento de nuevas políticas para el desarrollo regional y los

macroproyectos productivos de los migrantes, que sirvan de respaldo a las acciones de la FCZSC y de todas las organizaciones de mexicanos en Estados Unidos (García: 2004).

En su búsqueda por avanzar en su nivel de organización y capacitación interna, la FCZSC logró en 2003 el respaldo financiero de la Fundación Rockefeller para iniciar un proceso de planeación estratégica y fortalecimiento institucional, y logró que por vez primera en la historia de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos, un dirigente recibiera una beca por dos años para coordinar tales actividades. Así, de marzo a octubre de 2004 se realizaron diversos talleres sobre diagnóstico institucional y organización y capacitación interna de la FCZSC. En la primera semana de octubre de ese año se realizó en Zacatecas la primera reunión binacional sobre proyectos productivos con migrantes. La cual reunió a 30 participantes de la FCZSC, funcionarios de los gobiernos estatal y federal, presidentes municipales, productores estatales e investigadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Las conclusiones principales fueron la ausencia de una cultura empresarial en la comunidad migrante en Estados Unidos y en sus comunidades de origen y la necesidad de contar con la colaboración de todos los sectores interesados en esos proyectos productivos para promover esa cultura, la organización y capacitación que los haga viables. Así, del 3 al 5 de diciembre de 2004, se realizó en la ciudad de Zacatecas, la primera *Conferencia Binacional sobre Proyectos Productivos con Migrantes* organizada por la FCZSC, con más de cien participantes, entre los que había dirigentes migrantes de otras federaciones zacatecanas y de otros estados, presidentes municipales, representantes de organizaciones no gubernamentales nacionales, de fundaciones comunitarias nacionales e internacionales, investigadores de diversas instituciones educativas y representantes de fundaciones internacionales, además de los asistentes a la reunión anterior de octubre. En este evento se concluyó que las principales limitaciones para avanzar en los proyectos productivos con migrantes en Zacatecas son las siguientes (Memoria, 2005:12):

- a) Falta de financiamiento para los proyectos productivos.
- b) Falta de cultura empresarial.
- c) Ausencia de planeación.
- d) Políticas elaboradas desde arriba.
- e) Ausencia de canales adecuados de comercialización.
- f) Falta de cultura organizacional.
- g) Ausencia de vinculación con los proyectos de desarrollo comunitario.

Como estrategia para avanzar en la solución de tales limitaciones, se llegó a los siguientes acuerdos sectoriales. Entre las federaciones de migrantes:

- a) Organizar más foros intersectoriales para motivar y unificar a los diferentes sectores.
- b) Buscar apoyo de las fundaciones nacionales e internacionales para promover los proyectos productivos.
- c) Diseñar estrategias para la comercialización de los productos estatales.
- d) Buscar alternativas técnicas para realizar proyectos productivos.
- e) Actuar como canales para la comercialización de los productos.
- f) Gestionar financiamiento para los proyectos productivos con fundaciones, gobiernos, centros de financiamiento, migrantes, etcétera.
- g) Evaluar con comités de obra cuáles proyectos productivos en sus comunidades tienen mayor viabilidad de realización.
- h) Organizar seminarios para promover la cultura empresarial en las comunidades zacatecanas.
- i) Fortalecer nuevos clubes y proyectos productivos.

Con las instituciones de educación superior, organizaciones no gubernamentales y servicios técnicos, se acordó lo siguiente:

- a) Creación de un centro de estudios sobre recursos para el desarrollo de Zacatecas.
- b) Hacer la evaluación, seguimiento de los proyectos productivos y atender los problemas que surgen de los mismos.
- c) Certificación de los productos para lograr una mejor comercialización.
- d) Análisis y evaluación de las políticas públicas.
- e) Intercambiar experiencias con investigadores del país y del extranjero sobre organización, capacitación y proyectos productivos.
- f) Fortalecer las relaciones de las federaciones de migrantes con los tres niveles de gobierno y el Banco de Comercio Exterior.

Con los productores se llegó a los siguientes acuerdos:

- a) Privilegiar los proyectos productivos promovidos por migrantes.
- b) Formar cadenas productivas de empresarios sociales y comunitarios unidos.
- c) Satisfacer necesidades económicas de los socios equitativamente en toda la cadena productiva.
- d) Crear un centro de estudios superiores de los productores zacatecanos.
- e) Crear un centro promotor de negocios.

- f) Fomentar estudios sobre las demandas específicas de los clientes nacionales y del exterior.

Respecto a las fundaciones se propuso:

- a) Realizar convenios globales sobre migración y desarrollo multisectorial. Conocer las mejores prácticas a nivel internacional de proyectos que vinculen migración internacional con desarrollo.
- b) Intercambio de líderes migrantes para compartir experiencias organizativas y sobre los proyectos productivos.
- c) Fortalecimiento institucional de las organizaciones de la sociedad civil, fomentando programas de *capacity building*, organización y capacitación técnica y empresarial, para aumentar las habilidades y capacidades en las comunidades de origen y organizaciones migrantes.
- d) Coordinación de las fundaciones e instituciones financieras de México y Estados Unidos para mejorar la distribución y uso de los fondos otorgados.

De todas estas propuestas, dos resultaron centrales y para ellas se nombraron responsables de comisiones para la siguiente Conferencia Binacional del 9 y 10 de abril de 2005: elaborar un catalogo de treinta proyectos con mayor factibilidad de realización o de apoyo para aquellos que ya están funcionando, y la creación del Centro de Apoyo para el Desarrollo Empresarial y Comunitario (CADEC), para que realice las funciones de instrumento técnico de apoyo, organización y capacitación antes descritas. En la segunda Conferencia Binacional se presentó la lista de los proyectos, en su mayoría agroindustriales, los que estaban funcionando con problemas de comercialización y financiamiento, y los que estaban a nivel de propuesta con debilidades en su formación técnica en general. Además, se presentó el proyecto del CADEC con las siguientes funciones:

- a) Realización de diagnósticos binacionales sobre las fortalezas productivas y organizativas de las federaciones de migrantes zacatecanos y las diversas organizaciones de productores.
- b) Estudios sobre los impactos económicos y sociales de las remesas familiares y colectivas en el estado.
- c) Estudio sobre la situación actual de los proyectos productivos de los migrantes y sus perspectivas en la entidad.
- d) Elaborar junto con las federaciones de migrantes y las organizaciones de productores una propuesta de fortalecimiento institucional y desarrollo estratégico.

- e) Ofrecer asesoría técnica para la formulación y evaluación de proyectos productivos propuestos por las organizaciones de emigrantes y sus comunidades.
- f) Establecer un programa de organización y capacitación técnica de las comunidades de origen donde los clubes de migrantes están realizando ya proyectos de infraestructura básica y pretenden avanzar hacia los macroproyectos productivos.
- g) Complementar lo anterior con un programa de apoyo al desarrollo comunitario que permita acompañar el surgimiento de organizaciones locales de base que sirvan como contraparte de los clubes para proyectos de desarrollo comunitario integral.
- h) Fomentar un programa de intercambio con otras organizaciones de migrantes mexicanas, latinoamericanas y del resto del mundo que promuevan procesos semejantes de vinculación de los migrantes con el desarrollo de sus regiones de origen.
- i) Impulsar un programa de colaboración interinstitucional con las universidades mexicanas y extranjeras (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad de Guadalajara, Universidad de Santa Cruz, Universidad del Sur de California, la Universidad de California en Los Ángeles, Universidad de Davis, Universidad de Notre Dame, Instituto Tecnológico de Massachusetts, Universidad de Harvard, Universidad Tufts, y otras interesadas en participar en esta propuesta).
- j) Promover la creación de un banco binacional de recursos universitarios con los hijos y descendientes de zacatecanos egresados de las universidades mexicanas y estadounidenses.
- k) Creación de una red virtual de información y colaboración que integre a todas las organizaciones zacatecanas de migrantes, sus comunidades, municipios, dependencias estatales y federales vinculadas con esta estrategia de articulación de las organizaciones de migrantes con el desarrollo, las instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales y fundaciones internacionales.

Además de la importancia de las múltiples propuestas anteriores, de la agenda de proyectos productivos y la puesta en marcha del CADEC, lo más relevante es cómo la iniciativa de la FCZSC ha generado un nuevo espacio de colaboración y aprendizaje transnacional de todos los actores sociales interesados en el avance de los proyectos productivos de los migrantes y el desarrollo integral en sus comunidades de origen. El reto consiste en replicar esta experiencia en otras federaciones, como las de Illinois, del Norte de Texas y otras más. Dicho reto implica que el gobierno estatal acompañe tales iniciativas, materializan-

do lo contenido en su Plan de Desarrollo Estatal 2005-2010, en términos de una política de Estado sobre migración y desarrollo, situando a Zacatecas a la vanguardia del país en el diseño y ejecución de programas y proyectos de desarrollo integral de largo plazo, con la participación activa de la comunidad migrante. Para lo cual se plantea en ese plan las siguientes actividades para lograr esos objetivos (García: 2005b):

- a) Garantizar el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos de los zacatecanos en el extranjero, promoviendo su participación política en el ámbito municipal mediante el apoyo de sus demandas en las instancias federales. Especial atención se otorgará a la relación entre el gobierno estatal y las organizaciones de migrantes, al punto de garantizar su inclusión en los procesos de planeación estatal.
- b) Promover e incentivar la participación de la comunidad migrante en programas y proyectos de desarrollo económico local y regional de alto impacto, mediante programas de inversión productiva que consideren su capital social acumulado, su potencial económico y, además, las habilidades empresariales y laborales adquiridas.
- c) Establecer programas de capacitación empresarial y fortalecimiento institucional de las organizaciones de migrantes y asociaciones de productores en sus lugares de origen.
- d) Fortalecer el impacto de las remesas en la economía familiar mediante la reducción del costo de transferencia y la creación de nuevas instituciones microfinancieras regionales, con paquetes de servicios múltiples para las comunidades.
- e) Fortalecer el *Programa 3x1*, como vía para:
 - i) el cofinanciamiento de obras de infraestructura social y comunitaria;
 - ii) el fomento de la cohesión y la organización comunitaria binacional ojo los dos subíndices anteriores deben alinearse con los siguientes;
 - iii) el fortalecimiento de los lazos culturales y de identidad;
 - iv) la interlocución horizontal de las organizaciones de migrantes con sus pares en los lugares de origen, así como con los tres niveles de gobierno;
 - v) el desarrollo de una estrategia transnacional de servicios educativos y de salud que aproveche la infraestructura de las organizaciones de migrantes y se adecue a las particularidades de esa población, mejore sus condiciones de vida y trabajo y, además, fortalezca la identidad nacional;

- vi) la difusión de la contribución al rescate y del enriquecimiento de la cultura zacatecana, en sus expresiones locales y allende la frontera, en atención a su amplia diversidad de manifestaciones, y
- vii) la garantía efectiva y la protección y la defensa permanente de los derechos humanos de los migrantes.

El desafío de la nueva administración local es pasar de los discursos oficiales sobre los migrantes como héroes (manteniéndolos fuera del debate, diseño, aplicación y evaluación de las políticas relacionadas con la migración internacional y el desarrollo económico regional del estado) a una actitud institucional que supere el pragmatismo de las administraciones anteriores. Ahora, en las condiciones actuales del país y del estado, para que las organizaciones de migrantes zacatecanos sientan que la nueva administración está a la altura de su esfuerzo, aporte y contribución al desarrollo de Zacatecas, se requiere integrar la planeación económica como eje central de su gestión. Ello implica desterrar la improvisación, el neocorporativismo, el discurso reiterado y hueco y los derroches publicitarios, para pasar a una gestión profesional, responsable y transparente en el uso de los recursos públicos, que dé vida a la participación de todos los sectores sociales en los programas de desarrollo económico y social, al poner en funcionamiento por vez primera al Comité para el Desarrollo de Zacatecas (COPLADEZ), los Comités para el Desarrollo Regional (COPLADERS), y los Comités para el Desarrollo Municipal (COPLADEMUN). Estas instancias deberán integrar adecuadamente las diferentes iniciativas económicas y sociales de los clubes, federaciones de migrantes y sus comunidades de origen, al igual que a los demás sectores de la sociedad, con una dinámica de evaluación permanente de los programas, sus objetivos, instrumentos y resultados. Ello significa, entre otras cosas, difundir al conjunto de México y el exterior, el proceso de aprendizaje social aportado por los migrantes zacatecanos mediante el *Programa 3x1*, en tanto espacio de negociación transnacional con la sociedad civil y los tres niveles de gobierno para intercambiar experiencias de mejores prácticas con otras organizaciones en diferentes partes del mundo como Marruecos, Filipinas, Turquía, India, entre otras.

En los últimos años, la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California ha buscado avanzar de los proyectos solidarios de infraestructura básica a los proyectos productivos con mayor impacto en el empleo, el ingreso y el bienestar en las comunidades de origen. En dicho propósito, más que buscar un objetivo de lucro lo que buscan es promover el desarrollo local y regional de sus comunidades de origen. Durante dos años han estado discutiendo con la Secretaría de Desarrollo Social, responsable del *Programa 3x1 Iniciativa Ciudadana*, la posibilidad de pasar de los proyectos solidarios a los proyectos

productivos, lo que representa grandes problemas institucionales para dicha Secretaría y el programa mismo, ya que fue diseñado precisamente para proyectos filantrópicos de infraestructura básica, con donaciones colectivas y la concurrencia de recursos públicos de los tres niveles de gobierno, cuyos resultados son de apropiación comunitaria, a diferencia de los proyectos productivos, que generalmente son inversiones particulares y cuyos beneficios son apropiados individualmente, dificultando la concurrencia de los fondos públicos, como sucede con los primeros. El avance hacia los proyectos productivos de la FCZSC significa, además, que ella asuma su debilidad organizativa e institucional, la ausencia de una cultura empresarial en la mayoría de sus integrantes, su carácter de participantes voluntarios y la ausencia de un equipo técnico de apoyo profesional que se dedique de tiempo completo a respaldar sus actividades sociales y económicas en California y Zacatecas.

La FCZSC ha reconocido tales limitaciones y está trabajando en su superación mediante su proceso de fortalecimiento institucional y planeación estratégica, que después de la realización de las conferencias binacionales sobre proyectos productivos realizadas en Zacatecas en diciembre de 2004 y abril de 2005, le ha permitido promover la creación de un nuevo espacio de colaboración interinstitucional de todos los sectores nacionales e internacionales interesados en apoyar su estrategia hacia los proyectos productivos de los migrantes zacatecanos. Esfuerzos que le han permitido avanzar en una primera agenda prioritaria de proyectos productivos para fortalecer su funcionamiento y respaldar su puesta en marcha y, la creación del CADEC, aquí es donde debe hacerse presente una nueva forma de conducir el gobierno de Zacatecas, dándole vida a todas las instancias de planeación, fomento y apoyo económico, modificando la forma tradicional de gobernar, para darle espacio de participación a las organizaciones de migrantes y sus comunidades de origen en la planeación, presupuestación, realización de los programas y proyectos, su evaluación y reformulación de las mismas. Desafortunadamente, hasta ahora se sigue gobernado igual que antes, con ausencia de planeación, fomento y apoyo a las iniciativas productivas de los migrantes y sus comunidades, y de equipos y funcionarios técnicamente capaces y con experiencia.

Prevalecen los intereses políticos, la improvisación, el derroche publicitario y el culto a la personalidad. No existen realmente políticas públicas que integren institucionalmente las propuestas y proyectos de los migrantes como parte de la agenda central del gobierno y del congreso estatal. Se sigue con la retórica de los migrantes como héroes y reiterando los festejos anuales en California en el mes de noviembre, como los gobernantes anteriores, pero sin trascender en la creación de verdaderas políticas públicas que incidan en el desarrollo local y regional. No se generan compromisos estratégicos con las

organizaciones de migrantes y sus comunidades de origen, que les permitan afrontar en mejores condiciones los retos del empoderamiento transnacional, superar la marginalidad económica y política en Estados Unidos, y la marginación económica y despoblamiento creciente en sus comunidades de origen.

El pasado 12 de octubre, en la ciudad de Washington, D. C., se anunció la firma protocolaria de un convenio-compromiso entre la empresa First Data Corporation y el gobierno de Zacatecas para la creación de un *Programa 4x1*. Dicha empresa ofrece 1.25 millones de dólares para tres estados mexicanos interesados en avanzar en el nuevo programa. El acuerdo, como su nombre lo indica es protocolario, una carta compromiso, y no queda claro si se trata de proyectos de infraestructura básica o se avanzará hacia los proyectos productivos. Las declaraciones de la misma gobernadora sobre la creación del nuevo programa son ambiguas. Para ella, esta iniciativa se convierte en una experiencia inédita, ejemplo de organización internacional, producto del trabajo de los migrantes, cuyo objetivo es la generación de empleos a través de proyectos productivos, la construcción de infraestructura y, en términos generales, el mejoramiento de los niveles de bienestar de la gente de las comunidades zacatecanas. El *Programa 4x1* tiene la particularidad de que a partir de hoy, decididamente incorpora el capital privado a la iniciativa de los migrantes zacatecanos, a fin de promover el desarrollo integral de sus comunidades de origen (*Expresión*, 26 de octubre de 2005).

La ambigüedad sobre la posible aplicación de los recursos aportados por la empresa First Data se manifiesta nuevamente durante la celebración anual de la FCZSC, en la ciudad de Los Ángeles, California, los días 11, 12 y 13 de noviembre pasado, cuando el presidente de la Federación expresó que el *Programa 3x1* debe avanzar hacia los proyectos productivos por la importancia que estos tienen en la generación de empleos en las comunidades de origen. Por su parte, la gobernadora indicó que hay que hacer proyectos productivos, pero, que sean de beneficio para la comunidad. En el mismo evento, sólo se informó de la firma del acuerdo con la empresa First Data, pero, sin dar ningún detalle sobre el tipo de proyectos a realizar. De hecho, cuando se les preguntó a varios alcaldes presentes el viernes 11 en la reunión específica de análisis del *Programa 3x1* en Zacatecas, si estaba interesados en participar en un eventual *Programa 4x1* productivo, todos contestaron que desconocían dicha propuesta (Shanahan: 2005).

Los aspectos anteriores evidencian la ausencia de políticas públicas sobre migración y desarrollo en el gobierno estatal, la carencia de estructuras gubernamentales capaces de integrar cotidianamente las propuestas y proyectos sociales y económicos de los migrantes, valorar su consistencia técnica, fortalecerlas

y transformarlas en acción de gobierno en forma cotidiana. Al igual que a nivel nacional, en Zacatecas se requiere un cambio institucional a fondo en los niveles de gobierno, la creación de verdaderas políticas públicas de Estado sobre migración y desarrollo que concreten lo que está plasmado en el *Plan Estatal de Desarrollo 2005-2010*, para que el estado realmente capitalice las enormes y generosas contribuciones de sus migrantes al desarrollo integral de la entidad, con empleo, democracia y bienestar para todos. De lo contrario, seguirá la simulación, el discurso, el atraso, la marginación y en quince años, tres de cada cuatro municipios estarán despoblados.

El nuevo gobierno y el congreso estatal tienen una oportunidad histórica de ser vanguardia nacional e internacional en integrar a las organizaciones de migrantes y sus comunidades de origen en una nueva estrategia de desarrollo regional y local con enfoque transnacional. Ello requiere un cambio radical en la forma tradicional de gobernar seguida hasta ahora. Se debe superar el enfoque de sólo administrar esquemáticamente los programas federales y el culto a la personalidad del gobernante en turno. Faltan programas y proyectos concretos que respondan a la especificidad de las demandas de las comunidades zacatecanas en México y Estados Unidos. Se requiere un compromiso verdadero con la comunidad transnacional zacatecana, anteponer los intereses de la mayoría de la población a los de partido, grupo y personas. Privilegiar capacidad, experiencia y honestidad. Los responsables del gobierno estatal y la clase política responsable del congreso tienen la palabra.

Conclusiones

1. Todas las experiencias internacionales muestran que la migración internacional y las remesas pueden ser un paliativo para la marginación y la pobreza en los países de origen, pero, por sí mismas, ni pueden superar la pobreza, ni llevar al desarrollo económico de los países. Se requiere reorientar un modelo económico mundial que arruina a las economías nacionales y lanza al mercado mundial del trabajo a sus poblaciones a buscar desesperadamente un trabajo decoroso en las economías desarrolladas.
2. Bajo el modelo económico en curso en México, la crisis económica y la incapacidad estructural para crear los empleos necesarios hará que en los próximos veinte años la migración siga creciendo de 450 a 500 mil nuevos migrantes al año.
3. La economía de Estados Unidos se ha convertido en adicta al trabajo barato y el gobierno mexicano ha convertido a la economía nacional en adicta a las remesas. Pero, considerando la preocupante tendencia al

despoblamiento, las remesas probablemente caerán en los próximos 15 años, y si no hay la aplicación de nuevas políticas públicas del desarrollo regional y local podrían surgir graves crisis sociales y políticas en el país, poniendo en peligro su gobernabilidad.

4. Se requiere reorientar el modelo económico hacia el mercado interno, sin renunciar a la articulación creativa con el mercado mundial, fortaleciendo en especial las estrategias del desarrollo regional y sectorial, aprovechando las ventajas comparativas y fomentando las competitivas en esos lugares.
5. En la estrategia anterior resulta fundamental el fortalecimiento de los gobiernos estatales y de los municipios, que deberían ser la base de la planeación económica en el país y de las relaciones transnacionales con la diáspora mexicana en los Estados Unidos.
6. En el diseño y aplicación de una nueva estrategia de desarrollo económico del país resulta central integrar a todos los actores sociales nacionales y extranjeros. Para ello, entre otras medidas, urge el establecimiento de una política de Estado sobre migración internacional y desarrollo, integral y de largo plazo.
7. Zacatecas cuenta con condiciones socioeconómicas y políticas adecuadas para ser pionero en la creación de un nuevo tipo de políticas públicas sobre desarrollo local transnacional con la participación de sus más de 250 clubes en la Unión Americana. Las federaciones de migrantes, como la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, ya están en un proceso de superar su debilidad institucional de organización y capacitación (que les permitirá a mediano plazo superar la carencia de un equipo técnico y profesional dedicado de tiempo completo a sus programas y proyectos en Estados Unidos y Zacatecas). Falta el cambio institucional en los tres niveles de gobierno y de voluntad política del nuevo gobierno y del congreso estatal, para hacer de la planeación, fomento y apoyo económico, la transparencia y la participación de la comunidad zacatecana transnacional, una práctica cotidiana en la construcción de un futuro diferente para Zacatecas: con empleos suficientes y decorosos, democracia y bienestar para todos.

Referencias

- Arango, Joaquín (2000) "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, p.33-47, Madrid.

Arroyo, Jesús (2004). "Efectos económicos de la migración económica a los Estados Unidos", en CONAPO, *Seminario Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países*, México.

Canales, Alejandro (2004). "El papel económico y productivo de las remesas. Una visión crítica", en *Migración, Remesas y Desarrollo en México*, Instituto Nacional de Migración, México.

Castles, Stephen (2000). "Migración internacional a comienzos del siglo XXI Tendencias y problemas mundiales", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, p.17-32, Madrid.

Castles, Stephen y Miller, Mark (2004). *La Nueva Era de las Migraciones*, UAZ-Miguel Ángel Porrúa-Secretaría de Gobernación, México.

Consejo Nacional de Población, CONAPO (2004). *La Nueva Era de las Migraciones. Características de la Migración Internacional en México*, Consejo Nacional de Población, México.

Cortina, Jerónimo, Rodolfo de la Garza y Enrique Ochoa (2005). "Remesas. Límites del optimismo", en *Foreign Affaire en español*, volumen 5, número 3, Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.

El Financiero (2005). 14 de julio y 28 de julio.

García Zamora, Rodolfo (2003). *Migración, Remesas y Desarrollo Local*, Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

——— (2004). *Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas. El caso de las Federaciones Zacatecas*, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.

——— (2005a). "The impacts of Remittances in Jerez, Zacatecas", en *New Patterns for Mexico Observations on Remittances, Philanthropic Living, And Equitable Development*, Harvard University, Massachusetts, USA.

——— (2005b). "Migración internacional y remesas colectivas en Zacatecas", en *Foreign Affaire en español*, Volumen 5, Número 3, Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.

Ghosh, Baimal (1998). "La migración económica y los países emisores", en G. Maguesini (comp.) *Cruzando Fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Ed. Icaria, Barcelona, España.

Shanahan, Kelly (2005). Entrevista personal.

Jimenez, Efraín (2005). "Qué es el Programa 3x1 para Migrantes", en *Revista de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California*, 15.

Lacomba Joan (2004). *Migración y desarrollo en Marruecos*, Ed. Catarata-Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo, Madrid.

La Jornada (2005) 23 de marzo.

Lozano Fernando (2004). "Efectos económicos de la migración México-Estados Unidos", en *Seminario Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*, Consejo Nacional de Población. México.

Memoria. Conferencia Binacional sobre Proyectos Productivos (2005). Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California.

Ribas Mateos, Natalia (2004). *Una invitación a la sociología de las migraciones*, Ed. Bellaterra, Barcelona, España.